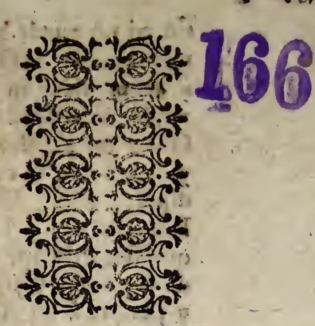






NUEVO Y CURIOSO ROMANCE

DE LA DIVINA GRACIA.

DExando sofisterias,
y eruditas agudezas,
para que pueda explicar
con mi notable rudeza
este prodigioso Enigma,
mysterioso en tal manera,
pues que todos los mysterios;
en este Enigma se encierran.
Pido à la Virgen Maria,
que me valga su asistencia,
y à la Trinidad Divina
me dè favor con que pueda.
Padre, Hijo, Espiritu Santo,
tres Personas, y una Esencia,
me ayuden con este Enigma
tan divina, y verdadera.
Tambien à todos los Santos,
que Santos fueron por ella,
y à los Angeles tambien,
porque pueda engrandecerla,
para que pueda alabarla,
porque descifrar la pueda,
porque este Enigma, señores,
de todos la mas perfecta,
de todos la mas divina,
de todos la mas suprema;
el mas divino atributo,
y la cosa mas excelsa.
Atencion, noble Auditorio,
que ya a explicarse comienza,
que ella misma se declara
por su potestad suprema.
Soy una cosa de Dios,
que Dios conmigo se ostenta,
de su Sèr Divino soy,
de su soberana Esencia,
que todas sus maravillas
conmigo las manifiesta,
conmigo criò los Cielos,
conmigo criò la Tierra,
tambien los Angeles todos,
el Sol, la Luna y Estrellas,
tambien los quatro Elementos,
juntamente los Planetas,
tambien los Signos, y Astros,
que amparan, rigen, gobiernan,
Planetas, Arboles, Flores
y los frutos que alimentan,
Aves Peces, y Animales,
y todo quanto ay en ella.
Conmigo todas las cosas
Dios las criò, y manifiesta
à mi que soy suya en todo,
conmigo Dios lo sustenta;
si de mi, y de su poder
un punto todo lo dexa;
todo se volverà en nada
como en el principio era.
Donde yo estoi Dios està
donde no estoi, Dios se ausenta,

sin

sin mi no puede haber Gloria,
nadie puede entrar en ella
si no me tiene en su alma,
verdad infalible es esta.
Quien me pierde, à Dios le pierde,
y al Infierno se condena,
digalo, pues, Lucifer,
Principe de las Tinieblas,
que fuè Principe en el Cielo
de Gerarquias supremas,
y porque à mi me perdiò
por su atrevida soberbia,
él, y todos sus sequaces
en el Infierno cayeran,
donde estarán para siempre
en sus profundas cabernas,
fueron horribles Demonios,
y hermosos Angeles eran.
Quien la Ley de Dios no guarda
los Mandamientos que ordena,
de mi se queda desnudo,
que soi celestial riqueza.
Digalo, pues, un Adán,
y tambien su muger Eva,
en la creacion del Mundo
los formò Dios de la tierra
à la semejanza suya
por divina providencia
en un Paraiso ameno
de soberanas grandezas
con muchos dones de mi,
de Dios una cosa mesma
de justicia original;
pero la serpiente fiera
à la muger engañò
diciendola: Que comieras
de la fruta de aquel arbol,
que Dios del Cielo le veda.
La muger engañò à Adán
y lo engañò de manera,
pecaron los dos, y al punto
de mi desnudos se quedan,
del Parayso arrojados,
y tan llenos de verguenza,
que se vistieron los dos
de las hojas de una higuera,
desde entonces quedò el Mundo
lleno de varias miserias,
que si huviera de explicarlas
nunca acabarlas pudiera.
Yo me hallo en todos mysterios
de nuestra Fè verdadera
Digalo en la Concepcion
la Virgen tan pura, y bella,
que en su purisimo Sèr,
yo con maravilla nueva
en el instante primero
de su Celestial pureza
de la culpa original
la dexè libre, y esenta,
y fuè concebida en mi,
y siempre de mi està llena;
la hice Madre de Dios
de mi dignidad excelsa.
Conmigo se obrò el mysterio
de la Encarnacion inmensa,
que encarnò el Verbo Divino
para la redencion vuestra,
con hyspostatica union
Dios hecho hombre se queda
en las entrañas mas puras
de la Virgen Madre vuestra,
Dios por mi fuè concebido
á humana naturaleza,
Dios, y Hombre verdadero
ocultando su grandeza.
Por mi, como he referido
por Divina omnipotencia
Christo en su Muerte, y Pasion
de mi dexò la Ley nueva,
que se llama Ley de amor
de Dios, y tambien su Iglesia,
pues por franquearme à mi
con amor la padeciera,
y à no socorrerle yo,
y su Divinidad mesma,
no hubiera sufrido Christo
tantos tormentos, y afrentas,
sino fuera por los dos
tal padecer no pudiera.
y despues que muriò Christo
en una Cruz de madera,
un hombre ciego à caballo
su costado le rompiera,
con una lanza cruel,
que sangre, y agua vertiera,
con siete dones de mi;
donde su amor manifiesta,

que son siete Sacramentos,
el resto de sus finezas.
El primero es el Bautismo,
de mi la primera puerta,
que à todos hago Christianos,
tambien hijos de la Iglesia,
y por este Sacramento
se comunica, y franquea
à mi porque soy de Dios,
celestiales influencias.
Segundo Confirmacion,
conque los doy fortaleza,
y los confirmo en la Fè
de Dios, porque resplandezca,
y por este Sacramento,
mucha constancia resulta
yo les comunico à todos
para que por ella mueran.
En el tercero Sagrado
este Sacramento sea,
para que borren las culpas,
porque esta es la Penitencia,
y por este Sacramento
le perdonan las ofensas,
que contra Dios se cometen
como de ellas se arrepientan,
y luego quedan en mi
sus almas puras, y tersas.
E quarto es la Comunion,
non plus ultra de finezas,
le ofrece Sacramentado
Christo en la Sagrada Mesa,
que à el que le recibe en mi
le promete gloria eterna;
pero sin mi le recibe,
sacrilegamente llega,
digno es de eterno castigo
en el infierno, y sus penas.
El quinto es la Extrema-Uncion,
que es para tres cosas buena,
para quitar los pecados,
para dar al alma fuerzas,
porque pueda resistir
las tentaciones perversas
del Demonio, y sus engaños,
y tambien es la tercera
para dar salud al cuerpo
si conviene es cosa cierta.
El sexto, à los Sacerdotes
ordenes sacras, y rectas,
porque pueda celebrar
la Misa que representa
la Vida, Pasion, y Muerte
de Christo Rey, vida nuestra.
El Septimo, Matrimonio,
para casar en estrecha
union à todos,
porque en mi vivan en ella.
La misericordia y yo
somos de Dios compañeras,
y somos dos atributos
de Dios, y su Omnipotencia.
La misericordia pide
à Dios, y tambien le ruega,
que le dè auxilios de mi
para que à Dios se convierta,
y todos los pecadores
me hallarán à mi en la Iglesia
en su corazon, llevando
estas cinco cosas buenas.
La primera, es el examen
entero de su conciencia,
con un proposito firme
para siempre de la enmienda,
contrito de corazon,
confesion de boca entera
y satisfaccion de obra,
cumpliendo la penitencia,
que por sus graves pecados
le fuere dada, è impuesta,
De esta suerte me hallarán
quedo en sus almas impresa,
y si comulgan en mi
en la Eucaristica Mesa,
se queda con Dios unido
por mi à union mas excelsa.
Mirad que de mi esto dicen
todas las Sagradas Letras,
que todos los que me tienen
tienen mas, que si tuvieran
todo el mundo de oro, y plata
y con todas sus riquezas,
y si tubieran los Cielos
todos vestidos de perlas,
de carbunclos, y diamantes,
y todas preciosas piedras,
quien me tiene, à Dios le tiene,
que es mas que el Cielo, y la tierra.

Ea.

Ea formen argumentos,
ea, pongan contraversias,
y digan contraditorios
los consumados en ciencia
si acaso me contradicen,
si hay algunos, que no entiendan,
pues yo en diciendo mi nombre
todo concluido queda.
Ea, no me pongan dudas
los Sabios en sus ideas;
si acaso me las pusieren
bien por entendido tengan,
que toda su ciencia es
mas ignorancia que ciencia
que la mayor ciencia es
tenerme à mi: en consecuencia,
soy de Dios, y veo à Dios,
vivo con Dios, y en Dios puesta,
y vivo de Dios, tambien
en su soberana Esencia.
Os quiero dexar confusos
en confusiones diversas,
porque no os digo mi nombre,
porque oculto mi grandeza,
Discretisimos Lectores,
Doctos, Sabios, y Poetas,
solo por ver si hay alguno,
que à mi descifrarme pueda;
mas me quiero declarar,
para que todos lo sepan
os quedarèis admirados,
alabando las grandezas
de Dios, y tambien de mi,
que soy suya propia, y mesma.
Mi sobre admirable nombre,
se compone de seis letras,
que en ellas todos veran
seis mayores excelencias.
La primera es una G,
soi de suprema grandeza
La segunda es una R,
rara soi sin competencia,
pues no hay otra como yo,
ni en los Cielos ni en la Tierra.
La tercera es una A,
que dice, soi Ave, y no Eva.
La quarta es una C,
Cielo soi sin diferencia.
La quinta es una I,
la que dice, soi perfecta,
La sexta es otra A,
en que dice, soi aquella,
que à los Santos, y los Justos
los lleva à la Gloria eterna.
Ya he dicho como me llamo,
sino juntad las seis letras:
La Gracia soy, soy la Gracia,
mirad si es bastante prueba
diciendo lo referido,
y muchisimo que queda
que si huviera de explicar
mis elogios, y grandezas,
mis grandes prerrogativas,
y mis muchas excelencias,
de mi prodigioso Enigma
nunca acabarlas pudiera.
Y el Ingenio Segoviano,
que milita en las Vanderas
del gran Leon coronado,
que à España rige, y gobierna
que le perdonen las faltas
al Auditorio le ruega.
La Enigma de este Romance
procuren siempre tenerla,
y sepan, que cosa es Gracia,
miren, que nunca la pierdan,
que Tomàs Gonzales pide
à Dios con grande elocuencia,
que à todos nos dè su Gracia
de Gloria segura prenda.

FIN.

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de Don Luis de Ramos y Coria, donde se hallarà de todo surtimiento, y Estampas.